

La remodelación del prólogo en *Bajo el cielo nublado* de Nelson Estupiñán Bass

Wilfried Mvondo

Escuela normal superior-Universidad de Yaundé I
mvondowil@yahoo.es

RESUM

La finalitat d'aquest treball és posar en evidència la particular construcció del pròleg inclòs en *Bajo el cielo nublado*. La pregunta central que ens guia en aquesta reflexió és la següent: com escriu Estupiñán Bass el pròleg en aquesta novel·la i per què? Postulem que, en la novel·la estudiada, l'autor remodela el pròleg. La nostra investigació s'inscriu en la perspectiva sociocrítica i utilitza les pautes metodològiques d'Álvarez Espino i Góngora Fernández sobre l'anàlisi de l'estètica literària, treballs prosseguits per García Tejera.

PARAULES CLAU

Estupiñán Bass, pròleg, remodelació, novel·la, sociosemiòtica, estètica.

RESUMEN

El cometido de este trabajo es poner en evidencia la particular construcción del prólogo incluido en *Bajo el cielo nublado*. La interrogación central que nos guía en esta reflexión es la siguiente: ¿cómo escribe Estupiñán Bass el prólogo en esta novela y por qué? Postulamos que, en la novela estudiada, el autor remodela el prólogo. Nuestra investigación se inscribe en la perspectiva sociocrítica y echa mano de las pautas metodológicas de Álvarez Espino y Góngora Fernández sobre el análisis de la estética literaria, trabajos retomados por García Tejera.

PALABRAS CLAVE

Estupiñán Bass, prólogo, remodelación, novela, sociosemiótica, estética.

RESUMÉ

Le but de ce travail est de mettre en évidence la construction particulière des prologues inclus dans *Bajo el cielo nublado*. La question centrale qui nous guide dans cette réflexion est la suivante: comment Estupiñán Bass écrit-il le prologue dans ce roman et pourquoi? Nous postulons que, dans ce roman étudié, l'auteur refait le prologue. Notre étude s'inscrit dans la perspective sociocritique et utilise la méthode d'Álvarez Espino et Góngora Fernández sur l'analyse de l'esthétique littéraire, reprise par García Tejera.

MOTS-CLÉS

Estupiñán Bass, prologue, remodelage, roman, socio-sémiotique, esthétique.

ABSTRACT

The purpose of this work is to highlight the particular construction of the prologues included in *Bajo el cielo nublado*. The central question that guides us in this reflection is the following: how does Estupiñán Bass write the prologue in this novel and why? We postulate that, in a novel studied, he remake the prologue. Our study is inscribed in the socio-critical perspective and uses the Álvarez Espino and Góngora Fernández method on the analysis of literary aesthetics, taken up by García Tejera.

KEYWORDS

Estupiñán Bass, prologue, remodelling, novel, socio-semiotics, aesthetics.

Introducción

Este trabajo toma como punto de partida la dificultad de localizar el principio del texto de la obra *Bajo el cielo nublado*, por el estatuto ambiguo de su prólogo¹. Por ello, pretendemos analizar la articulación de uno de los ingredientes de estos que particularizan la novela de Estupiñán Bass² y que no se han beneficiado de bastante atención de parte de los estudiosos de su obra, a saber el prólogo. El interrogante que constituye la clave de este trabajo es: ¿cómo escribe Estupiñán Bass el prólogo a/en *Bajo el cielo nublado* (1981) y por qué? Nuestra investigación se inscribe en la perspectiva sociocrítica o sociosemiótica (Popovic, 2011: 15), pues en ella queremos poner de relieve la interacción entre la escritura del prólogo analizado y la semiosis social que lo ha fertilizado (Popovic, 2011: 35), este trabajo es una hermenéutica social de dicho texto. Sin embargo, la perspectiva sociocrítica sólo puede refinarse, convocando algún instrumento metodológico operativo (Centre de Recherche interuniversitaire en Sociocritique, <http://www.site.sociocritique-crist.org/p/manifeste.html>). Desde luego, van a ser de interés las pautas de Álvarez Espino y Góngora Fernández, retomados por García Tejera, por su alcance en el nivel analítico. Se centran en cinco ejes combinables: 1) examen de la naturaleza de los objetos que despiertan en el alma el sentimiento de belleza 2) la investigación de la fuente primera de dicha belleza 3) el descubrimiento de las relaciones de las diferentes manifestaciones 4) la interpretación de sus significados y 5) la identificación de sus fines (García Tejera, 1987: 26). En concreto, el presente estudio se desenvuelve en tres fases fundamentales: el análisis de la estructura del prólogo a/en *Bajo el cielo nublado*, las relaciones internas de este artefacto con las demás secciones y, por último, el valor del prólogo para el autor.

1. En algunas perspectivas de los estudios literarios, a ejemplo de la Sociocrítica, sobre todo, la escuela de Montpellier, la novela es el desarrollo de su comienzo (Grivel, 1973: 91). Ello induce que la entrada en materia, el íncipit reviste gran importancia para la lectura de un texto novelesco. Para saber más sobre ello, conviene leer a Biasi (1990), Lungo (1993), Le Gall (1999), entre otros.

2. Nelson Estupiñán Bass (1912-2002) era natural de Ecuador. Aunque también fue contador, periodista, profesor, político y sindicalista, es más conocido como escritor. Empezó a escribir a los once. En el campo de la novela, que es el que nos ocupa, publicó nueve obras: *Cuando los guayacanes florecían* (1954), *El paraíso* (1958), *El último río* (1966), *Senderos brillantes* (1974), *Toque de queda* (1978), *Las puertas del verano* (1978), *Bajo el cielo nublado* (1981), *Los canarios pintaron el aire amarillo* (1993), *Al norte de Dios* (1994).

1. Estructura del prólogo a *Bajo el cielo nublado*

La estructura de *Bajo el cielo nublado* incluye las siguientes secciones: el estudio introductorio de Henry J. Richards (1981: 7-15), el prólogo (17-77), la primera parte (79-208), la segunda parte (209-240) y el epílogo (241-287). Si bien el estudio de Henry J. Richards y las dos partes centrales no plantean ningún problema relativo a su naturaleza, se evapora tal quietud sobre el prólogo y el epílogo. En efecto, para resaltar tal discrepancia, se ha puesto en letra pequeña el estudio preliminar cuando el prólogo y el epílogo tienen la misma letra que las partes centrales de la obra, de ahí la necesidad de dilucidar las dudas inherentes al estatuto de dichos textos en *Bajo el cielo nublado*. Pero en este trabajo no abordamos científicamente el epílogo. Para tener claro, el caso del epílogo en la novela referida, precisa hacer vaivenes entre el texto y la teoría. En efecto, el prólogo en cuestión viene encabezado por un epígrafe (19) y lleva un título: "... Las voces que no se oyen" (Estupiñán Bass, 1981: 21). Cuenta con veintidós apartados: "El mar" (21-23), "La marimba" (23-26), "La escuela vieja" (26-27), "El patio" (27-31), "La gaviota" (31-34), "El camión de Don Fausto" (34-36), "El colegio Bolívar" (36-38), "El palo Bolsón" (39-41), "El caimán" (42-44), "Mi man" (44-46), "Comohacemos" (47-50), "El almendral" (50-52), "El balneario Las Palmas" (53-55), "El hospital" (56-59), "El éxtasis supremo" (59-61), "La calle del diablo" (62-64), "La iglesia" (64-66), "El parque central" (66-68), "El mercado" (68-70), "La quinta Júpiter" (70-72), "El sucre" (72-75), "El cielo del río Teaone" (75-77). Dicho prólogo, a diferencia de lo que se ha venido observando, no lleva ninguna firma. En tal circunstancia, se lo puede adjudicar al autor del libro, que es Estupiñán Bass.

A mirar bien, el prólogo de Estupiñán Bass a *Bajo el cielo nublado* es una suerte de adelanto narrativo que le permite al autor focalizar la atención del receptor sobre los temas que afloran en la dos partes centrales, valiéndose de narradores antropomórficos como el mar, la marimba, la escuela vieja, el patio, el río, la gaviota, el camión, el colegio Bolívar, el palo Bolsón, el caimán, Comohacemos, el Almendral, el balneario, el hospital, el éxtasis supremo, la calle del diablo, la iglesia, el parque central, el mercado, la quinta Júpiter, el sucre y el cielo. Las mismas voces vuelven a tomar la palabra en el epílogo, bajo el estatuto de "... Las altas voces silenciosas". Se trata, entonces, de una narración asumida directamente por varios narradores. Desde luego, el prólogo a *Bajo el cielo nublado* es de índole narrativa, lo cual discrepa totalmente con las consideraciones que se suele tener sobre ello, pues la palabra *prólogo* es un derivado de la palabra griega [*prólogos*], que significa discurso (*logos*) a favor de... (*pro*). En la etimología es un texto que sirve para presentar o facilitar la comprensión de una obra. Ha venido desempeñando varias funciones: explicación y solicitud de benevolencia (teatro greco-latino), antecedente narrativo a una obra literaria, comentarios de un tercero relativos a una obra determinada (Moliner, 2001: 855). El prólogo a *Bajo el cielo nublado* no entra en ninguna de estas clasificaciones porque sus textos son informativos o narrativos, como bien puede apreciarse en las primeras palabras de dicha sección:

Yo doy alimento a grandes y pequeños. Vienen hacia mí los silenciosos y bronceados pescadores, en sus canoas, bongos y chalupas a vela, para volver a medio día. Regresan en las siguientes madrugadas, y así va corriendo el tiempo, nos familiarizamos, y más tarde traen a sus hijos, que, al principio, lloran asustados y tiemblan con mi oleaje; después los chicos se hacen grandes, aprenden a manejar el anzuelo, la atarraya, el arpón y el chinchorro, y de repente faltan los viejos, y entonces comprendo que ya nunca más regresarán (Estupiñán Bass, 1981: 21).

Este enunciado es del narrador-Mar, que forma parte de las llamadas “Voces que no se oyen”, conjunto de elementos del entorno sociocultural de Ecuador que, fuera de lo común, asumen la palabra en *Bajo el cielo nublado*. En el extracto, el mar pone de manifiesto los vaivenes de las personas humanas, sus actividades en las aguas marinas, una manera de focalizar la atención no sólo en el humano, sino también en la misma naturaleza, por su relevancia en la existencia humana y, sobre todo, porque son estos elementos los mejores testigos de todas sus actuaciones. En este sentido, el río, que es otro hablante en el prólogo a *Bajo el cielo nublado*, confiesa lo siguiente:

Nunca duermo ni descanso, ni siquiera en los aguajes o pleamares, porque entonces estoy subiendo de nivel para cubrir el rostro a los islotes. Soy feliz cuando gentes humildes vienen a mis orillas, y me envasan en cubos para llevarme en parte a sus moradas, o cuando las mujeres pobres vienen a lavar en mi caudal sus ropas; si los pequeños se zambullan en mi cauce, y juegan sus juegos inocentes; si corren apresurados, antes de sumergirse, cubriéndose el sexo con las manos. Sonríe cuando los veo masturbarse de bruces sobre mujeres dibujadas desnudas en el lodo (Estupiñán Bass, 1981: 29).

En base a esta configuración del prólogo a *Bajo el cielo nublado* hay buenas razones para pensar que Estupiñán Bass confiere un estatuto nuevo al prólogo, remodelando para darle más expresividad. A nivel de las técnicas narrativas, tal prólogo tiene afinidades con el epílogo y, por qué no, con las dos partes centrales. El segundo núcleo argumentativo se centra de manera más profunda en las relaciones existentes entre el prólogo a/de esta novela por una parte y, la primera parte, la segunda y el epílogo, por otra parte.

2. Relaciones temáticas entre el prólogo, las dos partes centrales y el epílogo en/a *Bajo el cielo nublado*

Para saber más sobre el prólogo en/a *Bajo el cielo nublado*, conviene interesarse por los lazos internos entre, por una parte, el prólogo y, por otra las dos partes que estructuran el meollo y el epílogo. Dichas relaciones, en este trabajo, se centran en los temas que afloran concomitantemente en estas secciones, a saber, la destrucción del medio ambiente, la apropiación indebida de los fondos públicos y la corrupción, entre otros.

2.1. La destrucción del medio ambiente

En el prólogo a/de *Bajo el cielo nublado*, la cuestión de la destrucción del medio ambiente se centra en la desfloración y la contaminación. La desfloración se transparenta en la puesta en escena de los elementos de la naturaleza y las consecuencias inherentes a su descuido o a su destrucción. Figuran en dicha sección: el mar, el río, la gaviota, el palo Bolsón, el caimán, el balneario, el parque central, el cielo, entre otros. La antropomorfización de estos componentes en *Bajo el cielo nublado*, se inscribe en su visibilización. Su presencia exclusiva en el prólogo y en el epílogo es reveladora del papel secundario que se le asigna en la sociedad esmeraldeña de la novela referida. Desde este prisma de apreciación, la naturaleza aparece como proveedora del material vegetal útil para mejorar su calidad de vida. En este sentido, el caso de los guayacanes es llamativo en el prólogo a/de *Bajo el cielo nublado* donde el humano va taladrando los pocos ejemplares que en el parque Comohacemos quedaban. En consecuencia, Esmeraldas va perdiendo su estatuto de

Provincia Verde (Estupiñán Bass, 1981: 157), como bien puede apreciarse en las siguientes quejas del parque Comohacemos: *soy una pequeña elevación verde, la mayor parte del tiempo cubierta de arbustos y lianas. Tenía hace ya algunos años, numerosos guayacanes, que los madereros me los cortaron, hasta dejarme solamente con uno, que es un espectáculo hermoso cuando está floreciendo* (Estupiñán Bass, 1981: 47).

La destrucción del capital vegetal de Esmeraldas es obra de varios estamentos de la población humana de Esmeraldas, las autoridades inclusive. En este sentido, la postura de Doña Baltasara Cueva, presidenta del Comité Pro-Capilla de la Virgen del Arrayán, es sorprendente. Ella es quien autoriza que se corte el último guayacán del parque Comohacemos, como bien queda señalando en los siguientes propósitos de este dirigente:

¡Qué [sic] lo demuelan! Ordenaré que nuestro glorioso comité se declare en sesión permanente, y acuda en masa a la sesión del cabildo esta noche, para exigirle, en aras de la moral pública, que el indecente palo sea quemado, ¡por verlo día y noche, la gente ya no acude a admirar nuestra Virgencita del Arrayán! Si perdemos en primera instancia la lid, nos declaremos en huelga de hambre, antes de apelar (Estupiñán Bass, 1981: 126).

Las consecuencias de la desfloración de Esmeraldas no se hacen esperar. Ya se señalan problemas climáticos, descritos por el narrador en las siguientes líneas: “abigarrados hatos de reses buscaban comida en los rescos potreros. Los animales estaban flacos; se les veía las señales de las costillas. El río sufría un acentuado estiaje. Sentíase duro el sol, como agujas que atravesaran la piel” (Estupiñán Bass, 1981: 191). El narrador llamado El Cielo del Río Teaone abunda en el mismo sentido cuando revela: “hasta mí llegan las quejas de las víctimas. Veo gentes que abandonan la ciudad, hombres, mujeres y niños con enfermedades que jamás antes padecieron, una vegetación naufragando entre el fuego y los gases, el ambiente envenenado” (Estupiñán Bass, 1981: 245).

La puesta en órbita de los integrantes del medio ambiente esmeraldeño en *Bajo el cielo nublado* viene a poner en tela de juicio estas consideraciones. La violencia de que son víctimas los guayacanes de parte de la mayoría de los esmeraldeños, por ejemplo, queda denunciada por algunos. Es el caso para Don Claudio Barrenechea, quien se queja en las siguientes palabras: “vean cómo acabaron con los guayacanes... ¡y eran tan bonitos cuando florecían!” (Estupiñán Bass, 1981: 127). El medio natural de Esmeraldas es la mira del lector de *Bajo el cielo nublado* como advierte el propio autor al sostener: “Esmeraldas es la fuente primaria de mi obra literaria, el lugar de origen de todo lo que escribo” (Estupiñán Bass, 1998: 221). Las primeras líneas de la novela enmarcan efectivamente la intriga en un contexto en que impera el tema de la protección del medioambiente, cuestión sometida a examen desde la condición de afrodescendiente (Handelsman, 2013: 7). El tema de la destrucción del medio ambiente, en el prólogo a/de *Bajo el cielo nublado*, gira en torno a la desfloración, pero el epílogo es una extensión en la exposición de la cuestión. En el epílogo a/de *Bajo el cielo nublado*, la problemática de la destrucción del medio ambiente de Esmeraldas se plantea en términos de contaminación del agua y de lo que en ella vive. Sobre la calidad de los productos del mar y de los ríos, es sugestiva la siguiente constatación del narrador-Mercado: “los peces están contaminados no sólo por el petróleo, sino también por el mercurio proveniente de varias factorías recientemente instaladas en la costa” (Estupiñán Bass, 1981: 251).

2.2. La apropiación indebida de fondos públicos y la corrupción

En *Bajo el cielo nublado*, la apropiación indebida de fondos públicos y la corrupción atraviesan todo el texto. El tema de las malversaciones viene planteado en el prólogo por el narrador-Hospital, el único testigo de los artificios de los facultativos de los hospitales públicos esmeraldeños quienes suelen espoliar las formaciones sanitarias en las que trabajan. Lo hace saber el Hospital al lector en las siguientes líneas: “uno incendió uno de mis pabellones, para fingir la destrucción de un equipo de rayos X, que se llevó a su clínica, otro cargó con mesas de operaciones, vajillas y cortinas” (Estupiñán Bass, 1981: 56). Y es más: aunque el desajuste también queda vigente en otros sectores, Esmeraldas no es la única provincia víctima de estas prácticas inmorales de parte del personal estatal. La moral pública de Ecuador está por sanear, como bien puede inducirse de las siguientes aclaraciones del narrador que asume el relato de la primera parte central de *Bajo el cielo nublado*:

las muchedumbres esmeraldeñas se habían acostumbrado a ver la riqueza nacional concentrada únicamente en las dos grandes ciudades, —Quito y Guayaquil— en tanto que las otras provincias, entre las cuales en primera línea se hallaba Esmeraldas, solo recibían las migajas presupuestarias y desechos humanos enviados como autoridades (Estupiñán Bass, 1981: 83).

De cara a esta situación, el narrador-Sucre del epílogo pregonaba una reducción del personal estatal que permitiera proteger la fortuna pública (fondos y materiales). Es la quintaesencia de la interrogación retórica que hace a este respecto:

¿por qué no frenar estos robos, con pocos empleados incorruptos, cuyos sueldos costarán menos que las fabulosas sumas que se gastan en el envío sistemático al extranjero de niños y niñas bien, que diez que van a seminarios, pero lo que realmente hacen es darse la gran vida, desperdiciando los dineros provenientes de un recurso no renovable? (Estupiñán Bass, 1981: 248).

En lo que a la corrupción se refiere, es de los problemas más acuciantes de Esmeraldas en *Bajo el cielo nublado*. Aparece como producto de las maniobras de varias categorías sociales: autoridades, comerciantes, etc. La primera señal es dada por el narrador llamado El Parque central después de escuchar las discusiones entre los visitantes del parque sobre la moralidad del director provinciano de Esmeraldas. En palabras de éstos últimos, el director provinciano actúa incentivado por intereses personales. Como corolario, las aldeas quedan sin docentes cuando sobran en la ciudad, lo cual saca a las claras el problema de la calidad de la preparación intelectual de los esmeraldeños. Se denuncia la inmoralidad de las autoridades públicas esmeraldeñas en el siguiente enunciado: “otra noche los oí condenar al unísono la conducta del director provincial de educación, de quien se ha comprobado [...] que, para nombrar nuevas profesoras, o para transferirlas del campo a la ciudad, les dice cínicamente: Tienes que darme cinco mil sucres, o lo otro” (Estupiñán Bass, 1981: 68).

La venalidad se transparenta también en las actividades económicas a las que se dedican varios naturales de Esmeraldas en *Bajo el cielo nublado*. El caso de Hernán Iturralde, que es el comerciante de mayor envergadura de la provincia, es bastante revelador de la existencia de la corrupción en los comercios esmeraldeños: “es serrano, llegó de albañil, y sufriendo un sinnúmero de privaciones, se convirtió al cabo de tres años en el más grande negociante de abarrotes. Dicen que mucho de su fortuna se debe al contrabando, a sus amarres con los habilitados de la policía y de las guarniciones militares, a las que provee de víveres en forma exclusiva” (Estupiñán Bass, 1981: 69).

El narrador-Mercado, que es el lugar donde se desarrollan las actividades comerciales de Hernán Iturralde, insinúa que este último consiguió levantar prósperos negocios con la ayuda de algunos policías y militares venales.

También hay corrupción en las instancias representativas de Esmeraldas. En esta perspectiva, destacan la Compañía Ambos Mundos y don Domingo. El narrador da cuenta de sus mafiosas negociaciones por intermediario de don Milton quien confiesa a Palermo Buendía, el reportero de *La Voz de la Patria*: “acabo de saber que la Compañía Ambos Mundos, dueña de la otra refinería en la costa, interesada en que el gobierno se la compre y no la obligue a ampliarla, como reza su contrato, pues ya quieren irse del Ecuador, le ha dado dos millones de sucres para que inicie la compañía en pro de la refinería en Esmeraldas” (Estupiñán Bass, 1981: 161). Sintetizando, en *Bajo el cielo nublado* el prólogo focaliza la atención sobre el problema ecológico de Ecuador en general y Esmeraldas en particular. Pero la contaminación que Estupiñán Bass pone en evidencia primero en el prólogo; luego, en las partes centrales y en el epílogo. La configuración del prólogo y sus relaciones con las dos partes centrales y el epílogo nos sugieren sin embargo una interrogación: ¿por qué elabora Estupiñán Bass el prólogo a/en *Bajo el cielo nublado* de este modo?

3. El valor del prólogo a/en *Bajo el cielo nublado*

A falta de respuesta definitiva a la pregunta con la que se cierra el apartado que precede, vamos a esbozar unas tesis susceptibles de explicar, de alguna manera, esta opción. En primer lugar, hay el deseo de valorar el marco, símbolo del margen social ecuatoriano. Si bien se llaman los narradores del prólogo “... Las voces que no se oyen” y los del epílogo, “... Las altas voces silenciosas” y ellos desempeñan su papel de narrador a pesar de que suele incumbir a los humanos, es para poner en evidencia la existencia, como seres vivos, de los componentes del entorno natural esmeraldeño. De este modo, los seres del margen se sienten con cierto derecho a seguir viviendo al igual que los humanos, aunque ello suena surrealista, mágico, y el mismo texto entra a incorporarse en el entramado de *Bajo el cielo nublado*. De este modo, “... Las voces que no se oyen” viene a dar especial valor al prólogo a la novela, y por lo mismo, cuestiona el prólogo tradicional. Esta aserción queda justificada por tres motivos. En primer lugar, desde el punto de vista tipográfico, el prólogo está escrito con igual letra que el texto de la primera parte (79-208) y de la segunda (209-240), así como del epílogo (241-287). En segundo lugar, por allí empieza la narración, la cual corre hasta el final del epílogo. En tercer lugar, el fragmento aludido remite a la primera secuencia narrativa de *Bajo el cielo nublado*. Esta estructuración nueva de la novela es un ingrediente estético de Estupiñán Bass, como bien confiesa él mismo (Estupiñán Bass, 1981: 3). Este novelista se inscribe en una nueva dinámica de la entrada en materia e incluso de la construcción del texto novelesco, una especie de rechazo de las preceptivas literarias tradicionales. Con tal escritura se suscribe Estupiñán Bass a la lógica del “liberalismo cultural”, realidad literaria que raya en el cimarronaje cultural, especie de resistencia que consiste en “salir o escapar del sistema hegemónico para autodeterminarse y entrar en él, cuando sea necesario, no para asimilarse, sino para apropiarse de ciertas herramientas que le posibiliten volver a salir y continuar una vida autónoma” (Miranda, 2005: 114-115).

Con *Bajo el cielo nublado*, que entra en la segunda línea³ de su obra, Estupiñán Bass cultiva una novela simbolista. Además de *Bajo el cielo nublado*, las siguientes novelas se adscriben a la línea del

3. En la primera etapa de su novelística, cultiva el realismo. Miranda (2005: 114) explica que *sus primeras obras se*

“costumbrismo”: *Senderos brillantes*, *Toque de queda*, *Las puertas del verano*, *Los canarios pintaron el aire amarillo*, *Al norte de Dios*. Según Rodríguez Castelo (2001: 1-40), Estupiñán Bass es parte de la tercera generación de la producción literaria de su país después de la independencia. En efecto, el primer período se desarrolla desde 1830 hasta 1895 y el segundo, que es el de la Generación Decapitada, de 1895 a 1925. El tercer período corre desde 1925 hasta 1945. Corresponde con la caída del liberalismo, la aparición del comunismo y del socialismo, la construcción de la actual república (Miranda, 2005: 62). En dicho momento se desarrolla el grupo de Guayaquil, cuyas figuras representativas son José de la Cuadra, Pablo Palacio, Enrique Gil Gilbert, Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Alfredo Pareja Diezcanseco. La crítica incorpora a este grupo literario a Adalberto Ortiz y Estupiñán Bass por coincidir sus orientaciones y el esplendor de su obra. Éste adhiere a la línea vanguardista iniciada por Pablo Palacio. Pero la novela ésta es el apéndice de la estética de la generación del 30. Por este motivo, Arcos Cabrera (2006: 148) explica que es “una insurrección contra el orden instaurado en la cultura y contra los valores políticos y estéticos expresados por la generación del 30”. Miranda (2005: 17) sostiene que Estupiñán Bass tiene el mérito de haber posibilitado la redefinición de la idea de identidad nacional. Richards (2013: 121) va más allá de Ecuador en la valoración del genio de Estupiñán Bass, afirmando que es uno de los grandes novelistas latinoamericanos del siglo XX.

Con la técnica del centro-periferia, Estupiñán Bass se vierte en la rehabilitación del margen (el medio ambiente y la plebe) en Ecuador. Por este quehacer literario, queda considerado como “una de las figuras más representativas de la literatura ecuatoriana” (Miranda, 2005: 17) e incluso uno de los grandes novelistas latinoamericanos del siglo XX (Richards, 2013: 121). Sobre la novela, que es el género más cultivado por él, dice que ella “debe ser un termómetro no sólo de la vida social en su profundidad, esto es, en su escritura sino también en su aspecto formal o indumentarial” (Estupiñán Bass, 2003: 10). Opta entonces por escribir la novela “de otra forma”, revisando las preceptivas tradicionales y procurando ofrecer una estética alternativa que merece ser estudiada.

A modo de conclusión

Si bien *Bajo el cielo nublado* es obra atípica por el contexto que la ha fecundado, su especificidad radica en su doble discurso. La primera forma discursiva son las palabras y la segunda, la organización de las obras. La primera pone en escena algunos problemas inherentes a la sociedad ecuatoriana y la segunda es una esquematización del funcionamiento de la misma. Desde el punto de vista de la técnica apertural, Estupiñán Bass consigue plantear subrepticamente dos problemas fundamentales: el margen social y el problema medioambiental en Esmeraldas desde la lógica centro-periferia.

encuadran perfectamente en el realismo social. Los rasgos característicos de dichas producciones son: denuncia y protesta, crudeza y violencia en las acciones, descripción de la realidad tal como está, tendencia al relato lineal y a yuxtaponer situaciones narrativas, esquematización de personajes, unidad del hombre con su entorno natural, exposición de expresiones culturales, acercamiento a lo mágico (Miranda, 2005: 166). Encajan en esta línea tres novelas de Estupiñán Bass: *Cuando los guayacanes florecían*, *El paraíso* y *El último río*.

El cambio de perspectiva se debería a los apuros conocidos por el autor para publicar sus textos. De hecho, la publicación de sus tres primeras novelas ha demorado, debido a sus opiniones políticas. Por ser comunista, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, que dirige Benjamín Carrión, no quiere atreverse a publicar sus textos. Por poner un caso, los originales de *Cuando los guayacanes florecían* se entregan en 1952, pero habrá que esperar el 54 para que se edite. Esta última salida se justifica por el hecho de que el texto fue traducido al alemán. Además, ha suscitado mucho interés por parte de los lectores. Para encarar las desavenencias, el escritor opta desde entonces por “el simbolismo”.

Porque el autor es integrante de la comunidad afrodescendiente, la mirada que echa sobre estas cuestiones se hace desde la orilla, pero un lado que se está haciendo cargo de su destino. Desde esta perspectiva, la articulación del prólogo a/en *Bajo el cielo nublado* es una estética, una poética en Estupiñán Bass. Para el lector no avisado, es casi un rompecabezas cuya determinación en esta reflexión ha sido posible gracias al discernimiento que confieren los trabajos de Popovic, Álvarez Espino y Góngora Fernández. Aunque la crítica no suele admitir a Estupiñán Bass en el grupo de los cultivadores de la nueva novela hispanoamericana, la poética del prólogo a *Bajo el cielo nublado* aduce prueba de dicha novela se suscribe a la lógica de la reivindicación de la libertad creadora del escritor, incluyendo profundas innovaciones en el nivel de la articulación de la apertura narrativa, entre otros aspectos. Desde este punto de vista, ¿qué diferencia hay entre *Rayuela*, *El mundo alucinante*, *Cien años de soledad* o *El otoño del patriarca* por una parte y *Cuando los guayacanes florecían* o *Bajo el cielo nublado*, por otra?

Referencias bibliográficas y webográficas

- ARCOS CABRERA, C. (2006). “‘El duro arte de la reducción de cabezas’: ruptura y continuidad en la literatura ecuatoriana contemporánea” en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 25, págs. 147-160.
- BIASI, P. M. (1990). “Les points stratégiques du roman” en Schweizer, H. (dir.), *Le Grand Atlas de Littérature*, Paris, Larousse, págs. 26-27.
- CENTRE DE RECHERCHE INTERUNIVERSITAIRE EN SOCIOCRIQUE. *Le Manifeste sociocritique*. Web. <<http://www.site.sociocritique-crist.org/p/manifeste.html>>, consultado el 12 de diciembre de 2017.
- ESTUPIÑÁN BASS, N. (1958). *El paraíso*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- _____. (1966). *El último río*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- _____. (1974). *Senderos brillantes*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- _____. (1978). *Toque de queda*, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- _____. (1978). *Las puertas del verano*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- _____. (1981). *Bajo el cielo nublado*, Quito, Sistema Nacional de Bibliotecas.
- _____. (1993). *Los canarios pintaron el aire amarillo*, Universidad Técnica del Norte, Editorial Universitaria.
- _____. (1994). *Al norte de Dios*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- _____. (1998) [1954]. *Cuando los guayacanes florecían*, Quito, Editorial Ecuador FBT.
- _____. (2003). *Reflexiones sobre la Novela*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- GARCÍA TEJERA, M. C. (1987). “La concepción estética en la teoría de la literatura de Álvarez Espino y Góngora Fernández”, *Gades* 15, págs. 183-204.
- GRIVEL, C. (1973). *Production de l'intérêt romanesque. Un état du texte (1870-1880), un essai de constitution de sa théorie*, Paris, Mouton, .
- HANDELSMAN, M. (2013). “Nelson Estupiñán Bass en contexto” en *Revista del Centro Cultural Benjamin Carrión*, núm. 7, págs. 1-28.
- LE GALL, J. “Brève histoire du concept d'incipit” en *Narratologie*, núm. 10, 1999, págs. 79-92.
- LUNGO, A. (2003). *L'incipit romanesque*, Paris, L'Harmattan.
- MIRANDA, F. (2005). *Hacia una narrativa afroecuatoriana. Cimarronaje cultural en América Latina*, Quito, Abya-Yala, .

- MOLINER, M. (2001). *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- POPOVIC, P. (2011). “La sociocritique. Définition, histoire, concepts, voies d’avenir” en *Pratiques*, núm. 151-152, págs., 7-38. Web. <<http://pratiques.revues.org/1762>>, consultado 15 de diciembre de 2016.
- RICHARDS, H. J. (2013). *El brillante camino de Nelson Estupiñán Bass (1912-2002)*, Quito, Edición del autor.
- RODRÍGUEZ CASTELO, H., (2001). “Sociedad y Literatura en la audiencia de Quito. Período jesuístico” en Pólit Dueñas, G. y otros. *Antología. Crítica literaria ecuatoriana. Hacia un nuevo siglo*, Quito, FLACSO, págs. 56-139.